

Una Perspectiva Mundial sobre Oportunidades y Retos de Seguridad Sociales y Económicos Contemporáneos

por
Ken Buffin, PhD, FSA, FIA

Ken es Presidente de Buffin Partners, Inc., una firma independiente con sede en los Estados Unidos, dedicada a la investigación actuarial, económica y de inversiones. El es actuario, economista y estadístico. Actualmente es el Chairman del Comité de Seguridad Social de la American Academy of Actuaries en Washington y es miembro del Comité de Seguridad Social de la Asociación Internacional de Actuarios. Durante su carrera profesional de más de 30 años, ha trabajado como consultor, actuario, líder de proyectos estrategia en inversiones y asesor en investigación para organizaciones supranacionales, entidades gubernamentales, grandes corporaciones, fondos y otras instituciones en diversos países alrededor del mundo. En más de una ocasión ha sido consultor de las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, El banco Interamericano de Desarrollo y diversas agencias de las Naciones Unidas.

ES autor y co-autor de diversas publicaciones de la American Academy of Actuaries incluyendo : *Public Policy Monograph on Social Security Reform Options; Social Adequacy and Individual Equity in Social Security; A Guide to the Use of Stochastic Models in Analyzing Social Security; Women and Social Security; Quantitative Measures for Evaluating Social Security Reform Proposals; Annuitization of Social Security Individual Accounts; Investing Social Security Assets in the Securities Markets.*

Buenos días, damas y caballeros.

Es un verdadero honor y privilegio ser invitado para hablarles esta mañana. Vivimos en un mundo de continuos cambios y progreso, particularmente con respecto a las condiciones económicas, sociales y políticas. Estos cambios presentan muchos retos y oportunidades para la profesión actuarial y las relacionadas. Cada nación buscará lograr sus objetivos de ayuda para el retiro y seguridad económica en términos de su particular condición social, política y económica, así como de acuerdo a la cultura e historia de la nación. Es, sin embargo, conveniente revisar el panorama internacional para discernir qué es lo que puede llegar a ser útil o aplicable de las experiencias de otras naciones con objetivos similares en cuanto a la provisión para ayuda de ingresos de los ancianos y seguridad. Hoy, quiero aprovechar la oportunidad para hablar acerca de algunos retos contemporáneos sobre desarrollo social y económico desde una perspectiva global. Estos grandes retos incluyen la reducción de la pobreza, provisión de ingresos a los ancianos, temas sobre derechos humanos, oportunidades de empleo y participación de los trabajadores. En el contexto de estos amplios temas de desarrollo social y económico, quisiera centrarme más específicamente en los retos y oportunidades de la seguridad social y pensiones. Estos temas son verdaderamente globales; trascienden las fronteras nacionales y regionales y aplican a todas las naciones del mundo a un grado diferente. Voy a comenzar con una breve introducción de las organizaciones más importantes que representan el liderazgo mundial en desarrollo social y económico. Las instituciones más importantes son las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización Internacional del Trabajo, la Organización Mundial de la Salud, la Organización Mundial del Comercio y bancos de desarrollo regional como el Banco Interamericano de Desarrollo. Además, en nuestra área de interés específica como actuarios, también mencionaré la Asociación Internacional de Actuarios y la Asociación Internacional de Seguridad Social.

La Organización de las Naciones Unidas es una asociación global de gobiernos organizados con el propósito de facilitar la cooperación en el desarrollo económico y social, derechos, seguridad y equidad social en contextos internacionales. Existen 16 Agencias de las Naciones Unidas que coordinan sus actividades a través del Consejo Económico y Social de la ONU, que incluyen: la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO); la Organización Mundial de la Salud (OMS); la Organización Internacional del Trabajo (OIT); el Fondo Monetario Internacional (FMI); el Grupo del Banco Mundial; y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (UNIDO); Estas Agencias operan en una base supranacional para dirigirse a temas globales económicos y sociales que trascienden las fronteras nacionales.

Mientras la ONU necesita adaptarse a los cambios mundiales en las condiciones sociales, económicas y políticas, las provisiones de la Carta de las Naciones Unidas siguen siendo primordiales. Los creadores de la Carta de las Naciones Unidas entendieron la necesidad de que una formulación económica global debe ser una responsabilidad primordial de la ONU y, por esta razón, la Carta asigna a la ONU el papel central en la formulación y seguimiento de políticas y estrategias macroeconómicas mundiales. El artículo 1 (3) de la Carta de las Naciones Unidas incluye entre los propósitos de la ONU, el lograr la cooperación internacional para solucionar problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario.

El Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización Mundial del Comercio (OMC), tienen una gran influencia en el desarrollo, economía y comercio global. Estas tres instituciones son agencias de la ONU y fueron creadas con el Acuerdo de Bretton Woods en 1944. El Grupo del Banco Mundial incluye al Banco Internacional para el Desarrollo y la Reconstrucción (BIDR), la Corporación Internacional de Finanzas (CIF) y la Asociación Internacional para el Desarrollo (AID).

El Banco Internacional para el Desarrollo y la Reconstrucción otorga préstamos o subvenciones a los países miembros para proyectos específicos que están vinculados típicamente a la implementación de cambios en políticas de desarrollo en la economía del país cliente. Los programas de desarrollo del Banco Mundial están encaminados principalmente a las áreas de desarrollo de la infraestructura, protección ambiental, desarrollo rural y agrícola, desarrollo humano y protección, y gobierno institucional y desarrollo. El BIDR busca reducir la pobreza en países pobres y de ingreso medio promoviendo un desarrollo sustentable a través de préstamos, garantías, y otorgando servicios analíticos y de consultoría. El CIF es la entidad de inversiones del sector privado del Grupo del Banco Mundial; invierte en empresas privadas sostenibles en países en desarrollo y en transición sin aceptar garantías del gobierno; otorga acciones, préstamos de largo plazo, finanzas estructuradas y productos de administración de riesgos, así como asistencia técnica y servicios de consultoría. La AID otorga financiamientos favorables a los países más pobres del mundo. Los créditos sin intereses y subvenciones de la AID, financiados por contribuciones hechas de países donadores y transferencias del ingreso neto del BIDR, son vitales pues los países más pobres tienen poca o ninguna capacidad para pedir prestado en los términos que dicta el mercado.

Las iniciativas de planeación estratégica del Banco Mundial están basadas en las metas de apoyar la creación de un clima favorable de inversión y el otorgamiento de poder para la gente más pobre del mundo. Estas iniciativas incluyen ayuda para el desarrollo sustentable, infraestructura mejorada, desarrollo del sector privado, creación de empleos, reparto de servicios sociales, y gobiernos sensatos. El mayor énfasis de la actividad reciente del banco ha sido en las áreas de reducción de la pobreza, reducción de deuda y Programas de Asistencia a Países específicos.

Las Metas de Desarrollo del Milenio (MDM) de la ONU colocaron un gran marco para gran parte del trabajo de desarrollo del Banco Mundial. Existen ocho MDM: erradicar la pobreza extrema y el hambre, lograr la educación primaria universal, promover la igualdad de género y dar poder a las mujeres, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna, combatir el VIH/SIDA, malaria y otras enfermedades, asegurar la sostenibilidad del ambiente, y desarrollar la solidaridad global para el desarrollo. En términos de reducción de pobreza y desigualdad, el Banco trabaja con los países para poner prioridades en sus necesidades, articular estrategias de desarrollo, y seleccionar instrumentos financieros apropiados para financiar esas necesidades.

El FMI aconseja y asiste a los países miembros para implementar políticas económicas y financieras que promueven la estabilidad, reducen la vulnerabilidad a las crisis, y fomentan el crecimiento sostenido y altos niveles de vida. También promueve el diálogo entre los países miembros acerca de las consecuencias regionales e internacionales de sus políticas económicas y financieras, y revisa las tendencias y desarrollos económicos mundiales que afectan la salud del sistema internacional monetario y financiero. Promover la estabilidad económica es también un

asunto para evitar las crisis económicas y financieras. Como lo han demostrado experiencias recientes, las crisis pueden destruir empleos, reducir ingresos, y causar sufrimiento humano, tanto nacionalmente como más allá de sus fronteras si se propaga la crisis. Pero la estabilidad económica también significa evitar grandes cambios en la actividad económica, alta inflación, y volatilidad excesiva en tasas de cambio y mercados financieros. Cualquiera de estos tipos de inestabilidad puede aumentar la incertidumbre y desincentivar la inversión, impedir el crecimiento económico, y lastimar los niveles de vida. Una economía de mercado dinámica inherentemente implica algún grado de inestabilidad, así como un cambio de estructura gradual. El reto para los creadores de políticas es minimizar esta inestabilidad sin reducir la habilidad del sistema económico para elevar los niveles de vida a través del incremento en la productividad, eficiencia económica, y las oportunidades de empleo que genera. La estabilidad económica también es fomentada por instituciones financieras y económicas robustas y marcos regulatorios que apoyan la transparencia de transacciones financieras en el presupuesto del gobierno, banco central, y el sector público, así como fuertes estándares y sistemas para la contabilidad, auditoría, y provisión de datos. EL FMI también monitorea muy de cerca los desarrollos económicos y financieros en los niveles regional y mundial; entre las iniciativas empleadas para promover estabilidad económica están la evaluación de las vulnerabilidades a las crisis de los países por parte del FMI y, en colaboración con el Banco Mundial, el FMI conduce evaluaciones de los sectores financieros de los países incluyendo la vigilancia del mercado de capitales. El FMI también desarrolla y promueve estándares y códigos de buena conducta en la creación de políticas económicas. El FMI ayuda a los países a hacer más fuerte su capacidad para diseñar e implementar políticas económicas responsables. El FMI brinda consejo y entrenamiento en un rango de temas institucionales y de políticas, incluyendo políticas fiscales, monetarias, y de tasa de cambio, la regulación y supervisión de sistemas financieros y bancarios; el desarrollo de sistemas estadísticos; y sobre marcos legales asociados. La globalización del siglo XXI presenta a la comunidad global con nuevos retos. El FMI juega un papel importante en promover la cooperación internacional y en ayudar a los países en particular a sobrellevar estos retos.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) es una agencia de las Naciones Unidas dedicada a mejorar las oportunidades para hombres y mujeres para obtener un trabajo productivo en condiciones de seguridad, equidad y dignidad. Sus principales objetivos son promover derechos laborales, fomentar oportunidades de empleo, aumentar la protección social y entablar el diálogo en temas laborales. La OIT junta a representantes de gobiernos, patrones y trabajadores para armar conjuntamente las políticas y los programas. La OIT es responsable de desarrollar, implementar y supervisar los Estándares Internacionales del Trabajo. Cooperando con sus 181 naciones miembros, la OIT busca asegurar que los estándares de trabajo sean respetados tanto en principio como en la práctica. La OIT brinda programas de asistencia técnica a los gobiernos, trabajos y patrones a nivel mundial, particularmente en naciones en desarrollo. El trabajo es central para el bienestar de las personas en una economía mundial globalizada. Además de otorgar ingresos, el trabajo puede allanar el camino para un avance social y económico amplio, así fortaleciendo a los individuos, familias y comunidades. Este progreso, sin embargo, depende de las condiciones de trabajo que sean decentes y que representen las aspiraciones de la gente durante su vida laboral. Estas aspiraciones incluyen oportunidades de trabajo productivo y que otorgue un ingreso justo, seguridad en el lugar de trabajo y seguridad social para las familias. También incluyen mejores prospectos para el desarrollo personal y la integración social, y libertad para que la gente exprese sus preocupaciones, se organicen y

participen en las decisiones que afecten sus vidas. Primordialmente entre estas aspiraciones es la equidad en oportunidades y en el trato para todos los hombres y mujeres. Proveer oportunidades de trabajo es la clave para la erradicación de la pobreza y es el medio por el cual los individuos pueden compartir las ganancias creadas por el incremento en la integración económica internacional. Extender las oportunidades para un trabajo decente a más personas es un elemento crucial para hacer que la globalización sea más inclusiva y justa. Por estas razones, la creación de oportunidades de trabajo se encuentra en el corazón de las políticas de desarrollo global.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) es la autoridad coordinadora en asuntos de salud internacional dentro del sistema de las Naciones Unidas. Los expertos de la OMS ayudan a los países a atender sus problemas sobre salud pública y, como parte de este proceso, la OMS promulga guías de salud y estándares. La OMS también apoya y promueve la investigación en la salud. Junto a la OMS, los gobiernos nacionales pueden atender los retos de los problemas de salud mundiales y buscan mejorar la salud y el bienestar de su gente. En la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas en el 2000, 191 países se comprometieron a atender la tarea ambiciosa de afrontar la pobreza y las enfermedades y mejorar la vida de la gente para el 2015. Derivado de la Declaración del Milenio, estas tareas se conocen como las Metas de Desarrollo del Milenio (MDM). Los problemas sobre la salud se encuentran en el centro de la agenda de las MDM. Tres de las ocho MDM son directamente temas sobre la salud: reducir la mortalidad infantil; mejorar la salud materna; y combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades.

La Organización Mundial de Comercio (OMC) fue establecida en 1995 como sucesora del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT). La OMC brinda un foro para las negociaciones comerciales, administra los acuerdos comerciales, monitorea las políticas nacionales de comercio, maneja las disputas comerciales, y brinda asistencia técnica para los países en desarrollo. El propósito principal de la OMC es asegurar que el comercio fluya tan suave, predecible y libremente como sea posible de acuerdo con las reglas mundiales de comercio entre naciones, resultando un mundo económico más próspero, pacífico y contable. En el corazón del sistema de comercio multilateral de la OMC se encuentran los acuerdos que son negociados por la mayoría de las naciones comerciantes del mundo. Estos acuerdos representan las reglas para el comercio y los negocios internacionales que garantizan a los países miembros de la OMC importantes derechos comerciales. Bajo los acuerdos de la OMC, el principio rector es el comercio sin discriminación; esto implica que los bienes importados y producidos localmente deben ser tratados equitativamente; el mismo principio aplica para los servicios extranjeros y domésticos. Los países no pueden discriminar entre sus socios comerciales y se requiere que sigan el principio de “nación más favorecida” extendiendo toda concesión especial que sea otorgada a cualquier socio comercial para todos los socios comerciales sin discriminación. La reducción de las barreras comerciales es una de las maneras más obvias de promover el comercio; estas barreras incluyen aranceles de aduanas, tarifas, y medidas tales como prohibiciones de importación o cuotas que restringen selectivamente las cantidades; otras barreras al comercio indirectas incluyen procedimientos administrativos y políticas de tasas de cambio. Otro principio rector de la OMC incluye promover un comercio más libre a través de la negociación, lograr la previsibilidad a través de compromisos vinculantes y transparencia, promoviendo la competencia justa, y motivando el desarrollo y reformas económicas.

En el 2003 la Asociación Internacional de Seguridad Social (AISS) publicó un artículo significativo: *Seguridad Social y Envejecimiento*. Este artículo identificó los retos principales de las sociedades envejecidas: elevar las oportunidades del mercado laboral; revertir la tendencia al retiro temprano; sobrellevar los retos del empleo inseguro; limitar los riesgos individuales al prepararse para el retiro; asegurar un ingreso adecuado para la vejez a través de una mezcla de acuerdos públicos y privados; determinar el papel del Estado en una sociedad envejecida; asegurar la equidad de géneros para provisión de pensiones; brindar salud sustentable y cuidados de largo plazo a la población envejecida; tratar los retos del envejecimiento en países de ingresos bajos y medios; y hacer de la Seguridad Social un prerrequisito para la seguridad financiera de los individuos en poblaciones envejecidas.

Gran parte de la discusión sobre reformas de pensiones y contención de costos en cuidados de salud se ha centrado en el tema de sustentabilidad económica de cara a las poblaciones envejecidas. La futura viabilidad de sociedades envejecidas inevitablemente dependerá de la sustentabilidad económica de las provisiones de seguridad social. De igual importancia es la sustentabilidad social de la población envejecida. ¿Cómo pueden ser adaptados los sistemas de Seguridad Social a los retos y oportunidades de las sociedades envejecidas alrededor del mundo? ¿Cómo puede ser asegurada de manera eficiente y equitativa la seguridad social de la población? El futuro de las sociedades envejecidas depende en el éxito con el cual la sustentabilidad económica y social pueden ser combinados en un enfoque comprensivo de la seguridad social.

En años recientes el Banco Mundial ha publicado numerosos reportes influyentes sobre el tema de reforma de pensiones. *Previendo la Crisis del Envejecimiento: Políticas para Proteger a los Ancianos y Promover el Crecimiento (Averting the Old-Age Crisis: Policies to Protect the Old and Promote Growth)* (1994) defendió un sistema de cuentas individuales obligatorias como uno de los pilares principales del sistema de pensiones. *Ayuda de Ingresos para Ancianos en el siglo XXI: Una Perspectiva Internacional sobre Sistemas de Pensiones y Reformas (Old-Age Income Support in the 21st Century: An International Perspective on Pension Systems and Reform)* (2005) revisó la experiencia con las reformas de pensiones en la década pasada y presentó un actualizado y amplio panorama sobre temas de reforma de pensiones basado en las lecciones aprendidas de las experiencias del Banco Mundial al implementar reformas en numerosos países. La Asociación Internacional de Actuarios presentó una respuesta desde la profesión actuarial mundial a la visión del siglo XXI del Banco Mundial durante el Congreso Internacional de Actuarios en el 2006 en París. Esta respuesta comentó sobre los problemas y los peligros asociados a algunas de las reformas del Banco Mundial incluyendo los sistemas de seguridad social chilenos y suecos y presentó una evaluación objetiva sobre los preparativos de Contribución Definida y Contribución Definida Nocial que, en gran medida, el Banco Mundial ha defendido como una panacea de la reforma de pensiones alrededor del mundo.

Existen retos significativos presentados por las tendencias demográficas que producen razones decrecientes de población en edad de trabajar a población retirada en muchos países, explicadas por el incremento en la esperanza de vida y la reducción en las tasas de fertilidad. Estos retos han producido un interés especial en la reforma, tanto estructural como paramétrica, incluyendo ajustes a las contribuciones, ajustes a los beneficios, cambios en la edad de retiro, métodos de financiamiento, y acuerdos complementarios fondeados.

Con frecuencia se dice que la demografía es el destino. La demografía influye en la economía, la economía influye en la política, y la política influye en las políticas sociales. Juntas, estas fuerzas conducen la riqueza relativa y el poder geopolítico de las naciones. En un contexto mundial, los dos factores demográficos fundamentales, la disminución de las tasas de mortalidad y natalidad, impactan al futuro tamaño de la población y estructura de edades de naciones individuales, regiones geográficas y el mundo entero. La tasa de crecimiento poblacional mundial ha caído en más del 40% desde finales de los sesenta. Los demógrafos del Instituto de Análisis de Sistemas Aplicados (Institute of Applied Systems Analysis) predicen que la población mundial llegará a su máximo en alrededor de 9 billones para el 2070 y luego comenzará a contraerse. Algunas 59 naciones, que comprenden cerca del 44% de la población mundial, no producen suficientes nacimientos con vida para evitar el decline de la población. La economía cambiante de la vida familiar es el principal factor influyente en la disminución de la tasa de natalidad. La actual generación del mundo de mujeres en edades fértiles produce niños a la mitad de la tasa de aquellas mujeres de dos generaciones atrás. En México, las tasas de fertilidad han caído sustancialmente y la tasa a la que la población mexicana envejece es alrededor de 5 veces más alta que la de Estados Unidos. De acuerdo con las proyecciones de las Naciones Unidas, la edad media en México crecerá de 22 a 42 años durante la primera mitad del siglo. Estas tendencias demográficas mundiales impactan a la economía mundial y al balance del poder geopolítico. El lento crecimiento de la población se atribuye al boom económico en Japón y otras naciones asiáticas desde los sesenta en adelante. En el este asiático, la población en edades de trabajo incrementó cuatro veces más rápido que la población no trabajadora de niños y ancianos entre 1965 y 1990. Un menor énfasis en la formación familiar y la crianza de los niños fue un factor clave para obtener un gran incremento en la fuerza laboral femenina y la liberación social y económica de recursos para el crecimiento y la inversión. A través del medio oriente, la población envejecida hace disponible más recursos para infraestructura y desarrollo industrial que de otra manera serían destinados a los niños dependientes. Las poblaciones envejecidas traen cambios graduales en cuestiones económicas, políticas y de políticas sociales. Las poblaciones más viejas ponen un mayor énfasis en temas tales como asistencia médica e ingresos y ahorros para el retiro. El activismo político y la violencia se encuentran en menor evidencia entre la población más vieja que entre las poblaciones más jóvenes.

El reporte del 2005 del Banco Mundial *Ayuda de Ingresos para la Vejez en el siglo XXI* era tanto significativo como influyente. En el corazón de este reporte se recomendó un enfoque de multi-pilares para la estructura del sistema de pensiones compuesto por una combinación flexible y discrecional de cinco elementos básicos:

- Una pensión social no contributiva que provee un nivel de protección mínimo.
- Un sistema contributivo vinculado a las ganancias para reemplazar una porción del ingreso.
- Un sistema obligatorio de cuentas de ahorro individuales.
- Un sistema voluntario que sea flexible y discrecional que pueda tomar muchas formas potenciales, beneficio definido o contribución definida, patrocinada o individual.
- Ayuda financiera y no financiera de fuentes intra familiares o inter generacionales a los ancianos incluyendo acceso a vivienda y asistencia médica.

Juntos, estos cinco elementos se han convertido en el estándar global o marco del Banco Mundial para evaluaciones comparativas y propósitos de reforma sobre la seguridad del ingreso en la

vejez en países donde se busca su influencia. El Banco Mundial también presentó cuatro principios para ser considerados en el momento de establecer las metas principales de un sistema de seguridad social:

- Adecuación
- Asequibilidad
- Sostenibilidad
- Robustez

Un sistema adecuado brinda beneficios a toda la población que sean suficientes para prevenir la pobreza en la vejez así como provee de medios para suavizar la vida del consumo de la población. Un sistema asequible se encuentra dentro de la capacidad de la sociedad y de los individuos y no desplaza otros imperativos sociales o económicos ni tiene consecuencias fiscales insostenibles. Un sistema sostenible es seguro financieramente y puede ser mantenido sobre un horizonte previsible bajo un amplio rango de supuestos razonables. Un sistema robusto tiene la capacidad de resistir grandes choques incluyendo aquellos atribuibles a cambios y tendencias económicas, demográficas y políticas.

Durante los últimos 20 años, el Banco Mundial ha otorgado más de 200 préstamos, involucrando a más de 60 países que estaban relacionados con la reforma y el desarrollo de pensiones. El banco ha apoyado un rango muy diverso de reformas de pensiones dentro del marco multi-pilar del Banco Mundial. El banco ha sido muy influyente en hacer varios diferentes tipos de sistemas de pensiones y reformas en seguridad social, incluyendo:

- Reformas paramétricas que retienen la estructura básica de los beneficios, administración pública, y la naturaleza no fondeada del sistema, pero que los elementos claves de los parámetros que definen los beneficios, contribuciones y condiciones de elegibilidad son modificados.
- Reformas que cambian la estructura de los beneficios que retiene la administración pública y la naturaleza no fondeada del sistema, pero introducen al sistema conceptos como los acuerdos de contribución definida no financiera o nocional.
- Reformas basadas en el mercado que brindan beneficios completamente fondeados de naturaleza de tanto beneficio definido como de contribución definida bajo acuerdos de administración privada.
- Reformas que combinan pre-fondeo público y administración pública, también basados en conceptos tanto de beneficio definido como de contribución definida.
- Reformas de multi-pilares que diversifican la estructura de los beneficios, fondeo y la administración del sistema.

Es la política indicada del Banco Mundial incluir en sus propuestas de reforma las necesidades del grupo de la población objetivo en países clientes, incluyendo: trabajadores del sector formal, trabajadores del sector informal, y los pobres de por vida. Algunos observadores han indicado que el Banco Mundial ha usado su papel como prestador para imponer sus puntos de vista y opiniones concernientes a la reforma de pensiones y estructura del sistema sobre países clientes como condición de brindarles fondos para proyectos de desarrollo social y económico. El Banco Mundial a veces es criticado por su enfoque doctrinario al desarrollo económico y de políticas sociales y en particular por sus puntos de vista en favorecer los acuerdos de cuentas individuales y fondeadas. Un área particular de controversia trata sobre el favoritismo del Banco Mundial al concepto de contribución definida nocional. Las metas del Banco Mundial de implementar sistemas adecuados, asequibles, sostenibles y robustos para proveer de ingresos al retiro, o ayuda

de ingresos en la vejez, usando la terminología del banco, constituyen el principal objetivo. El banco también tiene metas secundarias de desarrollo que son influencias importantes en las políticas del banco. La intención de estas metas secundarias de desarrollo son crear resultados positivos en el desarrollo minimizando los potenciales impactos negativos a través de mayores ahorros nacionales y desarrollo del mercado financiero.

Permítanme hablar sobre la próxima institución a la que me referí en mi lista de fuentes importantes de investigación e influencia, es decir, la Organización Internacional del Trabajo (OIT). La OIT es una agencia de las Naciones Unidas, como lo es el Banco Mundial. La OIT tiene un conjunto bien documentado de principios y estándares que están dirigidos a los siguientes cinco objetivos clave para la seguridad social:

- La extensión de la cobertura a todos los miembros de la población.
- Protección contra la pobreza en la vejez, durante la incapacidad, o en la muerte del asalariado, para todos los miembros de la población.
- Provisión de un ingreso, como reemplazo del ingreso perdido como resultado del retiro voluntario o involuntario, para todos aquellos que han contribuido.
- Ajuste de este ingreso para tomar en cuenta la inflación, y al menos de alguna manera, del alza general del nivel de vida.
- Creación de un ambiente para el desarrollo de provisiones voluntarias adicionales para el ingreso del retiro.

La OIT traduce estos principios filosóficos en Estándares Internacionales del Trabajo formales. Como ejemplo, la OIT defiende un mínimo nivel de beneficios para proveer de reemplazo de ingreso en el retiro del 40% del ingreso. El enfoque de la OIT está más centrado con el objetivo social primario de proveer un ingreso adecuado para el retiro. En contraste, el enfoque del Banco Mundial también está motivado e influenciado por objetivos de política económica y metas amplias de desarrollo. En general, para sistemas básicos de seguridad social, la OIT favorece estructuras de beneficio definido y contratos de financiamiento no fondeado pay as you go.

Hay un tema en particular que quisiera explorar con ustedes como un reto mayor en el área de seguridad social y reforma de pensiones: los problemas relacionados con el género que afectan a las mujeres. Una de las Metas de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas es promover la equidad de género y dar poder a las mujeres. Muchos de ustedes estarán familiarizados con el excelente libro *Lecciones de Reforma de Pensiones en las Américas (Lessons from Pension Reform in the Americas)* del Profesor Tapen Sinha y Stephen Kay; dos capítulos del libro están dedicados a este tema; un capítulo discute el impacto que la reforma de seguridad social tiene sobre el género en Latinoamérica; el otro capítulo discute la reforma de pensiones y equidad de género. Esta área también ha sido estudiada en la Academia Americana de Actuarios resultando en la publicación del escrito publicado *Mujeres y Seguridad Social* en junio del 2007. Este escrito publicado estaba relacionado con el sistema de seguridad social de los Estados Unidos, pero muchos de sus descubrimientos y conclusiones son relevantes en un contexto mundial.

En los Estados Unidos, la Seguridad Social brinda beneficios en una base neutral al género. Los beneficios se basan en el historial de ingresos de un individuo, historial de empleo, y composición familiar. Sin embargo, diferencias relativas al género en el ambiente de trabajo de los Estados Unidos significan que, en la realidad, la seguridad social brinda diferentes niveles de

seguridad para el retiro para hombres y mujeres. Cuando se estableció la actual estructura de beneficios, los papeles tradicionales del hombre de familia como principal asalariado y el de la mujer como principal proveedora de cuidados a los niños estaban bien establecidos. El sistema provee los más altos beneficios relativos a contribuciones a parejas casadas con un asalariado principal, presumiblemente el marido, y sus hijos. Mientras las mujeres han tomado cada vez papeles más grandes como cabezas de familia o como principal o igual asalariado en sus familias, situaciones frecuentemente surgen en las cuales la Seguridad Social provee beneficios más pequeños por las mismas contribuciones, o requiere de contribuciones significativamente más altas con muy poco, o casi nada, incremento en el beneficio comparado con la familia tradicional. Algunos factores que pueden afectar estas diferencias en los beneficios que reciben los hombres y las mujeres de la Seguridad Social incluyen:

- Historial de empleo e ingresos. Las mujeres suelen tener huecos más frecuentes en el empleo gracias al nacimiento de sus hijos, el cuidado de sus hijos, y el cuidado de sus padres ancianos. Cuando están trabajando, las mujeres en promedio ganan menos que sus compañeros hombres. Así, las mujeres en general reciben un beneficio de Seguridad Social más bajo basado en su propio historial de ingresos, comparado con los hombres.
- Invalidez. Amas de casa y cuidadoras sin ingresos no califican para una cobertura porque no tienen ingresos que generen impuestos, así es menos probable para algunas mujeres tener suficiente empleo reciente para ser asegurada con los beneficios del seguro de invalidez de seguridad social. Si califican, es más probable que las mujeres obtengan menores beneficios que los hombres.
- Esperanza de Vida. Las mujeres, en promedio, viven más tiempo que los hombres. Por lo tanto, una mujer que se retira a la misma edad que un hombre se espera que pueda obtener los beneficios a lo largo de un período más largo. La mayoría de las mujeres tienen menos activos que los hombres y son más dependientes de la Seguridad Social.
- Estado Civil. Una proporción más alta de mujeres que de hombres nunca se casa. Como consecuencia de una más larga esperanza de vida, y del hecho de que las mujeres son casi siempre más jóvenes que sus maridos, tienen más probabilidad las mujeres que los hombres en promedio de volverse viudas antes o durante el retiro. Adicionalmente, las mujeres más viejas que pierden a su esposo son menos probables que los hombres de volverse a casar. Todos estos factores significan que las mujeres tienen más probabilidad de pasar un período más largo durante el retiro sin esposo, y es probable que estos períodos caigan en edades más avanzadas. Los beneficios de sobrevivencia de la seguridad social están diseñados para brindar seguridad al retiro para la viuda y el viudo, pero no brindan protección para los que nunca se casaron o para los divorciados si el matrimonio duró menos de 10 años.

El sistema de seguridad social de Estados Unidos reconoce las diferencias en circunstancias financieras entre los trabajadores y dependientes que cubre. Como tal, el actual programa de Seguridad Social brinda una seguridad certera o elementos de adecuación social para asegurar que los más pobres tengan los beneficios suficientes para la seguridad del retiro. Aunque estos elementos no están dirigidos hacia las mujeres, ellas muchas veces se benefician de estos elementos más que los hombres por los factores mencionados anteriormente. Algunas opciones de reforma a la Seguridad Social que están siendo contempladas actualmente cambiarían los componentes de adecuación social del programa, con efectos potencialmente desproporcionados sobre las mujeres en relación a los hombres.

El escrito publicado de la Academia discute las diferencias relativas en los factores que afectan a los hombres y a las mujeres, así como la manera en la que estas diferencias contribuyen a beneficios dispares bajo la Seguridad Social, incluyendo las cuentas individuales. Esta combinación de factores significa que la mujer promedio tiene un riesgo mayor de tener ingresos insuficientes o de acabarse sus ahorros en sus años de retiro.

Reforma de pensiones recientes en el Reino Unido y Chile, por ejemplo, han reconocido la necesidad de reconocer las circunstancias especiales de las mujeres y de implementar medidas que sean más equitativas para brindar un ingreso adecuado a las mujeres en edad avanzada.

Hay muchos otros retos y oportunidades a los que se enfrenta la profesión actuarial, no solo en México, no solo en América Latina sino en un contexto realmente global. El tiempo disponible me permite listar algunos de estos retos: asegurar la eficiencia y adecuación de sistemas de contribución definida en donde estos han sido adoptados como parte de las reformas; extender la cobertura de la seguridad social a un número más grande de individuos particularmente para trabajadores in la economía informal, asegurando la obtención del ingreso de porvida durante la fase de post-acumulación; hacer más fuerte a las instituciones financieras que buscan la entrega de las anualidades; y brindar una protección robusta en contra del riesgo de longevidad, inflación y riesgos relativos al mercado tales como cambios en la tasa de interés y valuaciones del mercado de valores. Somos afortunados al ser miembros de una profesión con las habilidades y dedicación esenciales para afrontar estos retos y explorar las oportunidades que presentan. Espero que haya puesto el escenario en amplios términos económicos y sociales para los conferencistas distinguidos que seguirán en el programa de hoy y que abordarán algunos de los retos y preocupaciones más inmediatos para la profesión aquí en México.

Gracias.

Ken Buffin